



UN PLENO PLETÓRICO ©Alfonso López Domínguez

Mi alcanforado y dilecto amigo Manolo. En primer lugar tengo que pedirte públicas disculpas por mi aljamiada y pedantuela corrección el otro día en la tontulia, pero es que me tienes un poco frito. La semana anterior esperaba tu respuesta sobre alguno de los grandes temas. En algún lugar he planteado la cuestión del CEDER y se me ha contestado con la argucia de siempre, el tópico de la desinformación que ellos mismos provocan. Precisamente de eso se trata, de informar, y no de marear la perdiz con vaguedades y difusos parabienes a no se sabe qué ni quién. Maestros del tapujo, disimulan con astucia a la hora de esconder sus trastiendas. A cambio, nos obsequian con grandilocuentes discursos envueltos en ideas que les son ajenas, por mucho que se esfuercen en fagocitarlo todo.

A cambio, tú nos hablas de un arroz con pollo y no se me ha escapado tu discrepancia en la grafía del lugar, y he de advertirte que yo uso la misma y arcaica que han usado otros aficionados a la literatura como Tirso de Molina, Góngora o Benito Jerónimo Feijoo. Bien es verdad que la h de hiato y la tilde son redundantes, pero ni todas las haches son de hiato ni mucho menos destruyen diptongos. Así que, a lo más que transijo es a eliminar la tilde o bien la hache, de tal forma que será sahuco o saúco, pero nunca sauco. No me ha sorprendido tu diligencia en comunicar al señor alcalde la existencia del polideportivo, pero es que ya, ni disimulas. En fin, no en vano el saúco es también llamado árbol de Judas, dicho sea sin ningún ánimo ofensivo, pero es que es así, porque tiene la madera muy dura.

Si un poste de baloncesto mira hacia levante, el otro necesariamente ha de mirar hacia poniente, a menos que estén de espaldas, que tampoco es el caso, pues miran los dos hacia el mismo lado. Todas estas cuestiones nos llevaron en el núcleo duro a acogerte como a un hermano, fieles a la máxima kantiana: “atrévete a saber”, sabedores de que en la formación donde practicas tu noble militancia, por algunos llamada izquierdahundida (con hache y sin hiato), has sufrido los más atroces envites y las más amargas desconfianzas. Quién te iba a decir que algunos de tus mejores amigos iban a ser un grupo de peperos admiradores de Voltaire y de Bacon.

Pero no, ahora que han ganado esos otros de aquella forma, pasamos a ser grupo gastronómico, de tal forma que Bacon no es el defensor de la ciencia experimental moderna, sino la panceta que nos jamamos con forma de tapa a la hora del aperitivo, excepto en vigilia y en Cuaresma. En fin, mi querido amigo, así te han entrenado, incapaz de asistir a nuestra comida de Navidad, que no se me olvida, pero no te preocupes, el cometa Souvirón es colega de aquel que cada año vuelve a mostrarnos el camino a las gentes de buena voluntad.

Hablas de poder. Será para ti algún oscuro objeto de deseo, fiel seguidor del planetoide Llamazares, hijo de Sedna, porque no hay más poder que el del trabajo bien hecho. El deber cumplido, la satisfacción de ver cómo progresan y prosperan los que un día fueron tus pupilos y luego construyen y fundan grandes empresas (no es retórica). El consuelo de ver cómo nuestra decadencia supone su grandeza. De otra forma, sería insoportable el eterno ciclo que la Naturaleza nos ha impuesto. ¿O es que acaso envidias el poder de quienes rompen candados, invaden y molestan el espacio ajeno?

En fin, querido y dilecto hermano. No nos queda más que felicitarnos por tan pausado y fructífero pleno como el del martes pasado, en el que las aguas urbanísticas parece que empiezan a volver a su cauce, gracias en gran parte a la mesura y buen criterio del alcalde Juan Benítez. También hemos de felicitarnos por la reunión del Centro Comercial Abierto, donde se nota la eficiente labor del responsable José María Rico y el apoyo del Presidente de APYMER, Salvador Galván. Para que veas.